

Confeccionadores de ropa en todo el mundo: impulsando un diálogo global
Millennium Biltmore Hotel, Los Angeles, California
11-13 de octubre de 2001

Fue el objetivo central de este congreso facilitar el diálogo sobre los cambios en la economía global y como éstos afectan a confeccionadores de ropa dentro y fuera de los Estados Unidos en cuestiones de salud y condiciones de trabajo. Con ese fin, nuestra meta fue conocer mejor los nexos que atraviesan las fronteras y las opciones para organizar. Fue nuestra esperanza compartir las convergencias y divergencias de las industrias de la confección de ropa que existen en los países representados en este congreso—sus condiciones de trabajo y las estrategias organizativas—para lograr un amplio entendimiento del alcance multinacional de dicha industria y al mismo tiempo apreciar los caminos abiertos para mejorar las condiciones de vida de los confeccionadores de ropa. De hecho, no se puede entender lo que ocurre en México o Canadá (o en cualquier otro país) sin estar al tanto de lo que sucede en Estados Unidos, o viceversa.

PERSPECTIVA INTERNACIONAL

*Sonia Singh, Red de Solidaridad de la Maquila
Toronto, Ontario, Canadá*

La reestructuración económica presenta retos mayores a la industria de la confección a lo ancho y lo largo del continente americano. En Canadá, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) ha reducido las tarifas e incrementado la importación de productos asiáticos y mexicanos. A consecuencia de esto, en Canadá la industria de la confección encara mayor competencia. ¿Cuál ha sido su respuesta? La reducción por medio de cierres de fábricas y el traslado de producción a México, América Central y, a medida menor, a Asia. Además, en Canadá ha surgido la variante de un mercado que demanda la producción en plazos estrictos—es decir, las industrias de la moda fina y la tecnología especializada.

No cabe duda que la reestructuración de la industria de la confección en Canadá, como en el resto del mundo, se basa en la reducción de gastos y el aumento en ganancias. Por esto, Canadá ha visto, simultáneamente, el éxodo de trabajos sindicalizados (de algunos 80,000 en 1980 a 20,000 en el 2000) y un incremento en el trabajo de confección realizado en casa, mayor movimiento en mano de obra, talleres reducidos (el 75% de las fábricas tiene menos de 50 empleados), violaciones de derechos laborales (incumplimiento de leyes que regulan el salario

mínimo y la compensación por horas extra, por ejemplo), y horarios de trabajo inciertos e inconstantes para confeccionadores de ropa (mujeres inmigrantes de color, la mayoría asiáticas y luego latinoamericanas).

Una estrategia practicada por organizadores en Toronto consiste en organizar a trabajadores en una coalición no-sindical, El Trabajo Detrás de la Etiqueta (The Labour Behind the Label, en inglés), que da a conocer violaciones en derechos laborales y determina estrategias organizativas y opciones de política. La movilización nacional Grupo de Acción por el Comercio Ético (The Ethical Trading Action Group, ETAG, siglas en inglés), a la cual se suma la Red de Solidaridad de la Maquila, divulga las luchas de los confeccionadores de ropa canadienses. En parte, la campaña vigente de ETAG pretende presionar al gobierno canadiense para que éste obligue a las industrias a que identifiquen todo lugar de producción además de promover el activismo del consumidor.

Herberto Juárez Núñez, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, Mexico

México vive la misma reestructuración económica encarada por Estados Unidos y Canadá, pero en forma distinta. Por un lado, a México llegan los empleos de confección de ropa que abandonan al "Primer Mundo"(crecen las cifras de 559,073 en 1995 a 1,014,896 en 2001). Por otro lado, el TLC significa para los mexicanos mayor desalojo de tierras ahora ocupadas por maquilas. Resulta que estos trabajadores mexicanos cobran salarios insuficientes para mantener a sus familias, pero ahora no tienen tierras que les permitan suplementar sus pésimos salarios de hambre. Ante las empeoradas condiciones de trabajo, la migración—tanto interna como rumbo norte hacia Estados Unidos—se convierte en una alternativa atractiva para los mexicanos.

En América Central, el desarrollo económico de los últimos veinte (tal vez treinta) años se parece mucho al modelo mexicano: se han formalizado acuerdos comerciales que vinculan a la zona con otros países latinoamericanos. América Central—donde los salarios son inferiores aún a los pagados en México—también ha vivido la expansión de las industrias textil y electrónica. De hecho, El Salvador tiene en la actualidad cientos de maquilas importantes y ocho zonas francas. Con ello se deben vigilar las condiciones de trabajo tanto como las necesidades de dichos trabajadores en cuanto a salud y seguridad.

Ana Lucrecia Bautista, Comisión de Verificación de Códigos de Conducta (COVERCO), Zdo. Nivel, Guatemala

Independiente del gobierno guatemalteco, el papel que desempeña la Comisión de Verificación de Códigos de Conducta (COVERCO) incluye monitoreo y verificación regular de cumplimiento de códigos. Además, ha llevado a cabo entrevistas con los trabajadores y ha brindado apoyo a las luchas en defensa de sus derechos laborales. No obstante, COVERCO insiste en aclarar que no es ni sindicato ni grupo de promoción. Lo que sí hace COVERCO es brindar apoyo, como lo hizo cuando los empleados de la empresa Liz Claiborne intentaron sindicalizarse. En la actualidad, COVERCO monitorea varias empresas—incluso a Liz Claiborne y The Gap—y emite informes que documentan condiciones de trabajo ilegales o violaciones de códigos laborales en sus fábricas.

Dulceamar Navarrete, Grupo de Monitoreo Independiente de El Salvador (GMIES), San Salvador, El Salvador

Durante el año apenas finalizado, el Grupo de Monitoreo Independiente de El Salvador (GMIES) ha documentado las condiciones de trabajo en cuatro fábricas de confección de ropa, y tanto las empresas como los trabajadores, el consumidor en general y los sindicatos tienen acceso a sus informes.

Navarrete explicó que a pesar de que los trabajadores salvadoreños tienen (en concepto) derecho legal a la representación sindical si el 35% de los trabajadores en una fábrica así lo desean, en la realidad cuesta mucho sindicalizar a los trabajadores. No sólo se aplasta todo acto sindicalizador, sino que además las leyes vigentes no aportan ninguna protección a los organizadores sindicales. Suele ser que cuando los trabajadores deciden sindicalizarse, casi nunca se respeta la vigencia del sindicato. No obstante, a pesar de los estorbos, se fundó el primer sindicato en 1996. Después de seis años, han mejorado las condiciones de trabajo en esa fábrica.

UNA PERSPECTIVA CALIFORNIANA

En la etapa capitalista que vivimos, reina la desintegración de protecciones gubernamentales a favor del trabajador y de la clase obrera: por ejemplo, la desregulación, el deterioro de la asistencia social, el alcance internacional del neoliberalismo, y economías

impulsadas estrictamente por el mercado. Esta competencia hacia el fondo, y la degeneración de condiciones de trabajo, son producto de un mercado "a rienda suelta," la mayor movilidad del capital, la mayor fragmentación de fábricas, y el debilitamiento a nivel internacional de los sindicatos. La industria de la confección de ropa es nada más una de tantas afectadas, y los empleadores encaran un reto de doble filo—por un lado tienen las necesidades y los derechos de los trabajadores, y por otro tienen mayor competencia y las exigencias de un orden económico monolítico. Esta etapa del capitalismo se manifiesta racial a nivel internacional y representa una reconfiguración de la colonización de la mano de obra en el Tercer Mundo.

Si bien sigue siendo Los Angeles (en el contexto estadounidense) la zona que tiene la mayor cantidad de fábricas de confección de ropa, esta metrópolis pierde trabajos de confección con más frecuencia desde que se firmó el TLC. Muy a menudo, las empresas despiden a los trabajadores y cierran las puertas de sus fábricas.

Otro producto inquietante de la economía global en flujo es el creciente tráfico de mujeres que atraviesa fronteras nacionales. California es el destino para el tráfico de trabajadoras domésticas, trabajadoras en restaurantes y fábricas de la confección, y mujeres forzadas a ejercer la prostitución. Claro, la raza y el género son dos factores determinantes en cuanto a quien se convierte en víctima de este tráfico humano: mujeres, la mayoría de países del Cono Sur y de Europa Oriental. Forzadas o engañadas a cruzar fronteras nacionales, viven en condiciones horribles de esclavitud plena, en las cuales les confiscan sus documentos y su realidad es el encarcelamiento y el abuso sexual. Serán los trabajadores esclavizados una fracción inferior de la mano de obra total, pero sus cifras crecen a nivel mundial. De hecho, algunos países en desarrollo—en el Sur—incluyen al tráfico humano forzado entre sus estrategias nacionales de desarrollo. Por lo tanto, con frecuencia se manifiesta la complicidad de traficantes, gobernantes y empleadores.

Varios participantes señalaron lo importante que es considerar estrategias múltiples: en particular, el monitoreo, la implementación y el cumplimiento de políticas y reglas, la colaboración con investigadores universitarios y con instituciones, las labores de organización a nivel multinacional y "multi-grupo", y las movilizaciones políticas.

En cuanto a cuestiones de cumplimiento en California (donde no hay cumplimiento de leyes laborales y regulaciones de salud y seguridad en el 60-70% de los casos), el monitoreo en San Francisco ha logrado un éxito singular (en sólo seis años, el incumplimiento descendió del

70% al 25% actual). En esta conversación no se aclaró la clave para el monitoreo exitoso; así es que sería bueno continuar el diálogo en un futuro cercano.

La política social es otra opción, pero ésta da mejores resultados cuando se usa para complementar a otras estrategias. Dicha aproximación exige fe en el sistema jurídico (en su capacidad para controlar a contratistas y a las empresas textiles para quienes producen), y a la vez requiere presionar a legisladores para que éstos elaboren nuevas políticas y regulaciones sociales. En el ámbito jurídico estadounidense, la primera causa determinante se presentó en nombre de las trabajadoras tailandesas esclavizadas en El Monte, California (véase el artículo de Su y Martorell diseminado a los participantes en este congreso). Se discutieron varias políticas, incluso la Ley de Protección a Víctimas de Tráfico (del año 2000) y el Código de Conducta que han implementado varios países—algunos con más éxito que otros.

Otra estrategia consiste en la colaboración con un consorcio internacional de equipos de investigadores universitarios. Por ejemplo, en el Instituto de Verano de la Universidad de California, Santa Cruz (UCSC, siglas en inglés), activistas de diferentes partes del mundo pueden compartir sus experiencias y su conocimiento. Además de proveer capacitación en computación, recaudación de fondos, y economía; el Instituto organiza visitas a comunidades latinas en la zona de la Bahía de Monterey.

Tomando un paso estratégico, el grupo UNITE decidió dejar de organizar a trabajadores de la industria de la confección de ropa en los Estados Unidos. Igual en Canadá, UNITE desintegró todo sindicato vigente y rompió con la comunidad. A medida que los sindicatos tradicionales dejan de organizar a los confeccionadores de ropa, surge un nuevo acercamiento que bien se puede, y se debe, mejorar. Como manifestación actual de dicho acercamiento, el Centro de Trabajadores Textiles (Garment Workers Center, GWC, siglas en inglés)—que abrió sus puertas en el centro de Los Angeles por primera vez en enero del 2001—es más bien un amplio centro distribuidor de servicios para su clientela (trabajadoras textiles asiáticas, la mayoría chinas, y latinas).

Los retos futuros nos instan a modificar la aproximación a la sindicalización para encarar bien dificultades aún desconocidas que han de surgir de nuestra economía cambiante y las necesidades de una también cambiante mano de obra (en gran parte inmigrante y femenil). Algunos éxitos sindicales se han logrado, en parte, gracias a estrategias organizadoras fuera de

serie. Dos de ellas son la organización internacional ilustrada por el modelo de la cadena de producción y la promoción de cambios comprensivos a los Códigos de Conducta.

La movilización política incluye acciones concretas y sustentables, como lo son el caso de *Sweatshop Watch* y el movimiento antimaquila que ha captivado la atención de estudiantes universitarios a través de la nación y se ha unido al movimiento antiglobalización.

La conversación finalmente trató cuestiones de métodos que exigen una respuesta por parte de las empresas cuando se documenta la explotación en sus fábricas. Las empresas se ven obligadas a responder en diferentes países a presiones que originan de organizaciones, del público y de los trabajadores mismos.

Se contempló la participación de sindicatos de trabajadores de la confección de ropa en el Congreso de la Organización Internacional del Trabajo (International Labour Organization, ILO, siglas en inglés) que está por realizarse en Ginebra. No solamente se consideró su asistencia, sino que también se sugirió una conferencia formal ante el ILO.

CONVERSACIÓN PLENARIA: NEXOS MUNDIALES

Gary Gareffi, catedrático de Duke University, explicó las tendencias de la competencia en la industria de la confección de ropa y expuso la necesidad de vincular preocupaciones globales con las locales/regionales. Su presentación incluyó una explicación en cuanto a los cambios que han ocurrido en los Estados Unidos en la industria de la confección de ropa entre los años 1990 y 1998. Bajo el TLC, el diseño y la promoción del producto (y su compensación superior) se siguen elaborando en los Estados Unidos, pero en México se produce el textil y se trabajan otras partes de la cadena de producción textil. Este fenómeno se ejemplifica en el caso Torreón, Coahuila.

Según Gareffi, esto afecta a los trabajadores mexicanos de varias formas. Por ejemplo, en Torreón ha aumentado el empleo de confección de 12,000 en 1993 a 75,000 en el 2000. Además, se ha dado mayor implementación del Código de Conducta. Sin embargo, la aceleración en la producción se da sin el aumento proporcional en salarios actualizados. Es más, estas industrias no se quedarán. Puede ser que parte de la industria permanezca en Torreón, pero gran parte de la producción se trasladará hacia el sur o se exportará a otros países (posdata: Gareffi nos manda decir que México ha perdido por lo menos 8,000 trabajos y que la industria maquila mexicana acaba de experimentar un año de recesión).

Durante la plática que se llevó a cabo después de la presentación, varios participantes advirtieron que sus observaciones parecen indicar que las condiciones de trabajo no han mejorado en México desde la implementación del TLC. Por lo contrario, muchos trabajadores ganaban más antes del TLC.

Lynda Yanz, de la Red de Solidaridad de la Maquila, comentó algunas acciones que podrían presionar a la industria para que ésta responda mejor a las necesidades de los confeccionadores. Un reto para nuestro movimiento, dijo, es asegurar que las estrategias del movimiento internacional refleje las preocupaciones concretas de los trabajadores. En demasiadas ocasiones, se determinan estrategias sin consultar con trabajadores y/o sus representantes.

Yanz señaló los triunfos importantes del movimiento de solidaridad y antimaquila que sientan precedentes: entre otros, la reinstalación en 1996 de trabajadores de la fábrica salvadoreña Mandarin (Charter, en la actualidad), proveedora de la empresa The GAP. Una campaña que unió los esfuerzos del sindicato local, grupos de la sociedad civil, y organizadores en Estados Unidos y Canadá logró la reinstalación de trabajadores despedidos por pretender organizar un sindicato y lograr establecer el Grupo de Monitoreo Independiente de El Salvador. Han surgido otras victorias en Guatemala—donde Liz Claiborne, Inc. ha acordado al monitoreo—y en Puebla, México—donde por vez primera, el contratista local acordó a firmar un contrato laboral y se negoció un acuerdo laboral colectivo. Además, Yanz dijo que hay que hacer responsables a los gobiernos en cumplimiento de leyes laborales.

GRUPOS DE TRABAJO

Los grupos de trabajo exploraron lo siguiente:

1. Estrategias a nivel trabajador, empresa, gobierno.
2. Asociaciones y alianzas deseables para el grupo.
3. Investigaciones para apoyar actos de solidaridad.
4. El significado de los círculos concéntricos, mencionados por Gareffi, para los trabajadores.

Grupo #1

Interrogantes:

- ¿Cuál será el mejor modelo para organizar a los confeccionadores a nivel local y a nivel transnacional?
- ¿Cómo vamos a continuar?

Metas:

- (1) Aumentar trabajo transnacional
- (2) tecnología - capacitar al consumidor
 - (a) habilitar al trabajador
 - (b) equipo (computadoras, cámaras, entrenamiento, alfabetización)
- (3) Aumentar el poder de las mujeres en las organizaciones laborales/sindicatos—adiestramiento, organizaciones
- (4) Extender coaliciones/alianzas—incluir otros grupos en nuestra alianza, elaborar una guía de recursos disponibles a confeccionadores(red de redes: Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, República Dominicana - ¿Qué pasó con los grupos asiáticos?)
 - (a) monitoreo
 - (b) grupos de mujeres
 - (c) organizaciones laborales
 - (d) organizaciones pro derechos humanos
 - (e) promotores
- (5) informes/investigaciones—equipos transnacionales de investigadores
 - (a) condiciones de trabajo en los países respectivos
 - (b) la cadena de producción de las corporaciones
 - (c) ámbito jurídico: tarifas, leyes salariales
 - (d) trabajo organizador
 - (e) documentación de triunfos y derrotas
 - (f) monitoreo
 - (g) prácticas

- (6) distribución de información destinada a trabajadores, organizadores
- (7) nexos consumidor-trabajador

Grupo # 2

- Enlazar a trabajadores a nivel internacional

Presionar más al mercado de consumo

Organizar a nivel internacional

Investigar el trabajo de confección realizado en casa, incluso el nexo Los Angeles-Tijuana

- Investigar leyes laborales y el papel que dichas leyes asignan a los empleadores
- Vincular nuevos modelos organizativos: lo cual incluye, pero no se limita, a sindicatos
- La globalización - investigar el futuro de esta industria y los acompañantes movimientos internacionales que deberán surgir
 - ¿De dónde saldrán?
 - ¿Cómo serán las empresas?
- Suponer que se eliminarán empleos: ¿de dónde saldrán nuevos empleos?
- La opinión pública - el consumidor
 - Ante la vista pública, ¿Qué acción podrá contribuir a largo plazo?
- Trazar diferentes labores organizativas, ¿Qué novedades hay?
- Comparar análisis de leyes laborales
- ¿Tiene sentido organizar a nivel internacional?

Grupo # 3

- La participación de todos los interesados: trabajadores, legisladores, investigadores
- Fomentar la solidaridad de trabajadores, sin importar las diferencias en salario
- Usar las redes vigentes
- Definir de nuevo el Código de Conducta, sería mejor un Código de Obligaciones
- La investigación académica debe obedecer a la integración total y comunicar concretamente al pueblo; ¿Se puede ver el trabajador en la investigación? (No debe uno hacer por el trabajador, lo que el trabajador puede hacer por sí mismo.)

CONVERSACIÓN FINAL

Para concluir, consideramos cuestiones de cómo y cuándo extender este diálogo, si es que así lo deseamos los que participamos en este congreso. ¿Cómo tomar el próximo paso? ¿Qué asuntos se podrían tratar? Estas son las estrategias y las acciones que señalaron los participantes:

Trabajo que atraviesa fronteras: una exploración de tareas que se pueden realizar a nivel internacional, y las asociaciones logradas con colegas de otros países, bien pueden facilitar movilizaciones como lo sería una campaña internacional contra comerciantes. Claro que el deseo por colaborar a nivel internacional no disminuye lo importante que es, para los trabajadores y el personal que provee servicios directos a ellos, mantener vivo el activismo a nivel local.

Congreso de la Organización Internacional del Trabajo: bien pueden participar los confeccionadores de ropa en este congreso que está por realizarse en Ginebra. Deberíamos indagar en cuanto si se necesita autorización y la disponibilidad de fondos.

La investigación: los participantes manifestaron interés en establecer nexos con investigadores para así tener acceso a información y para promover sus campañas.

Las reuniones globales pueden ser excesivamente exigentes. En el futuro, el enfoque para colaboradores debe reducirse a puntos específicos que indaguen en las necesidades de los trabajadores. Para continuar con la colaboración multinacional, se sugirió una cumbre internacional sobre el salario justo.

Conocer a gente que hace el mismo trabajo pero en diferentes partes del mundo fue positivo para todos los participantes. Igual, todos coincidieron en que se necesitaba más tiempo. En particular, se necesitaba más tiempo para dialogar en los grupos de trabajo.

Preguntas y comentarios:

- ¿Cuánto más aportará la globalización a la reestructuración de la industria de la confección de ropa? ¿Qué forma tomará la industria textil en el futuro cercano?
- ¿Quiénes serán nuestros aliados?
- ¿Cuáles trabajos quedarán cuando esta industria salga de los países respectivos?
- Ya que el 45% de la industria permanece en Estados Unidos, ¿qué explicará su persistencia aquí? Saber esto es saber como elaborar estrategias.

- Trabajadores con baja capacitación y escasa alfabetización—ya sea su lengua natal o el inglés—no reciben ningún entrenamiento que les permita ascender o salir de su situación. Dado esto, ¿cuánta atención ha de prestarse al desarrollo del capital humano?
- ¿Cuál es el papel del gobierno en la elaboración de estrategias?

ANÁLISIS

Ante todo, hay que entender las tendencias económicas implícitas—la reestructuración económica, el reajuste de la nueva economía mundial que lleva ya 20 años, el TLC y sus similitudes (el Plan Puebla-Panamá, por ejemplo)—y las acompañantes implicaciones para la industria de la confección de ropa. Debemos saber, por ejemplo, cómo se vinculan el tráfico humano y el reordenamiento económico y la economía informal.

El conocimiento de personajes y grupos relevantes en sus países respectivos produce un mayor entendimiento de la labor que cada grupo desempeña, o debe desempeñar. Dichos personajes y grupos son: 1) los trabajadores; 2) los empleadores y los gerentes en el lugar de producción; 3) las tiendas, el lugar de consumo; 4) empresas de confección; 5) los gobiernos; 6) los consumidores; 7) proveedores de servicios al trabajador y otros que abogan a su favor; 8) organizaciones internacionales; y 9) instituciones internacionales de gobernación (Naciones Unidas, tribunales internacionales).

Entre muchas, una estrategia accesible sería pedir que el Instituto de Verano de UCSC dedique todo un verano, completo y exclusivo, al estudio de la industria de la confección de ropa—convocando a trabajadores activistas, proveedores de servicios directos, e investigadores universitarios que navegan el mundo de la industria textil.

Es más, una colaboración entre equipos internacionales de investigadores universitarios debe ser conformado por investigadores expertos en la industria textil e investigadores en desarrollo económico, la economía informal y movimientos sociales. Dicha variedad de investigadores hará posible un análisis más amplio de la situación actual dentro de un contexto total.

El paso a tomar depende de los participantes en este congreso. Unir a trabajadores de diferentes países es un tremendo reto. Como lo es también crear vehículos organizativos a nivel multinacional. Pero son retos que valen la pena superar.